

Celebrating Life in Communion with Christ

“Fear and Respect”

The Gospel has a great line in it where the corrupt judge “neither feared God nor respected any human being.” A person who has a healthy relationship with God does both. As much as we love God, we also should be afraid to offend His Glory. I don’t mean to just be afraid of going to hell. Our love for God, our desire to please God in all things should be so great that we die of shame to purposely offend the Lord whether by sin or by failing to love as we are told to love. In the same vein, a healthy relationship with God demands that we respect our fellow human beings, for they are created in the image of likeness of God. Please note, they do not have to respect us; Christians must respect others as God’s children, no matter how we are treated by them. Jesus does not tell us to do as has been done to us, but to do unto others what we *want* to be done to us. That brings us to this week’s Respect Life theme: Respecting Our Community.

Respecting our community means to treat the people you know best as you would want to be treated. So many times, I hear people spread gossip like their mouths are on fire, and jump to conclusions quicker than a coquí. I am astounded by the ways we demean one another, insult one another, and lie about one another. I’m not being pious here. I do it too, and it sickens me. It sickens me to think that children could be learning from me how to attack someone, how to swear, how to disrespect others. Instead of attacking all the evils around us, we should be examples of goodness for them and others to follow. Instead of letting the world tell us what to do, we should be showing the world what is right and good.

Today is our chance to show the world what is right and good. As we celebrate the International Fiesta today, we can show our families, friends and neighbors that Christ invites all people to the Banquet of Life, and that we embrace all people who come to us in order to know Jesus Christ.

Rejoice in Christ,

Fr Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Temar y Respetar”

El Evangelio tiene una gran línea en él donde el juez corrupto juez “que no temía a Dios ni respetaba a los hombres”. Una persona que tiene una relación sana con Dios hace ambos. Tanto como amamos a Dios, también debemos tener miedo de ofender su gloria. No quiero decir que solo tenga miedo de ir al infierno. Nuestro amor por Dios, nuestro deseo de complacer a Dios en todas las cosas debe ser tan grande que morimos de vergüenza de ofender de propósito al Señor sea por pecado o no pudiendo amar como nos han dicho que debemos amar. En la misma vena, una relación sana con Dios exige que respetemos nuestros seres humanos, porque han sido creados en la imagen de la semejanza de Dios. Por favor noten, ellas no tienen que respetarnos; Los cristianos deben respetar otros como niños de Dios. no importa cómo ellos nos tratan. Jesús no nos dice tratar al prójimo como nos ha tratado, sino tratar al prójimo como nosotros deseamos ser tratados. Eso nos trae al tema de respeto de la vida de esta semana: Respetar A Nuestra Comunidad.

Respetando nuestra comunidad significa tratar a la gente que usted conoce más lo mejor posible como usted desearía ser tratado. Tantas veces, oigo a gente repartiendo chisme como si sus bocas estuvieran quemando, y brincar a las conclusiones más rápido que un coquí. Estoy asombrado por las maneras que degradamos uno e otro, insultamos uno e otro, y mentimos sobre el uno e otro. Yo no me estoy siendo piadoso. Yo lo hago también, y eso me enferma. Me enferma pensar que los niños podrían aprender de mí cómo atacar a alguien, cómo maldecir, cómo faltarle el respeto a otros. En vez de atacar todos los males alrededor de nosotros, debemos ser ejemplos de lo bueno para que ellos y otros sigan. En vez de dejar el mundo decirnos qué hacer, debemos demostrarle al mundo que es correcto y bueno.

Hoy es nuestra oportunidad de demostrarle al mundo que es correcto y bueno. Mientras celebramos la Fiesta Internacional hoy, podemos demostrarle a nuestras familias, amigos y vecinos que Cristo invita a toda la gente al banquete de la vida, y que abrazamos a toda la gente que viene donde nosotros para conocer a Jesucristo.

Regocíjense en Cristo,

Padre Nicolás